



Domingo XXXI Tiempo Ordinario

- ✓ **Exposición del Santísimo**
- ✓ **Canto de adoración**
- ✓ **Lectura del Evangelio Domingo XXXI Tiempo Ordinario. ciclo A**

En aquel tiempo, habló Jesús a la gente y a sus discípulos, diciendo: «En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos: haced y cumplid todo lo que os digan; pero no hagáis lo que ellos hacen, porque ellos dicen, pero no hacen. Lían fardos pesados y se los cargan a la gente en los hombros, pero ellos no están dispuestos a mover un dedo para empujar. Todo lo que hacen es para que los vea la gente: alargan las filacterias y agrandan las orlas del manto; les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; que les hagan reverencias en las plazas y que la gente los llame “rabbi”. Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar “rabbi”, porque uno solo es vuestro maestro y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, el del cielo. No os dejéis llamar maestros, porque uno solo es vuestro maestro, el Mesías. El primero entre vosotros será vuestro servidor. El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».

(Mt 23,1-12)

✓ **Puntos de reflexión para la oración personal**

Señor Jesús, cuánto escandaliza la actitud del cristiano, en cualquiera de sus vocaciones, cuando reproduce aquella que condenas en el evangelio. Cristianos "de nombre", que saben con suma perfección la doctrina y magisterio de la Iglesia, que "cumplen" con Ella, pero que luego su vida -desgraciadamente- dista mucho de lo que contienen sus juicios y exigen a los demás.

Señor, haz que no me escandalice por ello, que no pierda la fe en Ti. Cuántos escándalos en el seno de la Iglesia, cuando aparentemente eran caminos santos... Y así, fundadores, miembros comprometidos... viven una doble vida. Te pido,

Señor, por ellos, no permitas que los juzgue -me equivocaría-; hazles comprender que aquello que conocen en la teoría es posible y es necesario traducirlo a la vida con tu gracia.

Pero quiero, Señor, que también me ayudes a vivir sin hipocresía. Que no exija a los demás lo que ni siquiera yo hago; la mejor propuesta de vida cristiana es la que uno vive en lo cotidiano; ésta se impone no por la fuerza, sino por la persuasión de su verdad, que siempre apasiona y deja un rastro de paz. No puedo, Señor Jesús, imponer, sino proponer con el ejemplo sencillo y torpe de mi vida. *"Tu yugo es suave y tu carga ligera"*, precisamente, porque no impones, sino que propones. Cuántas veces, intento imponer criterios humanos e incluso divinos sin vivirlos profundamente yo. Hazme humilde, sencillo, sin doblez de corazón. Hazme vivir de Ti, para no vivir según mi yo; hazme vivir de Ti, para que otros vivan como Tú.

No permitas que mi vida cristiana sea fachada y apariencia, cáscara y formas. Hazme vivir cada día de tu intimidad; haz que cuide la piedad sincera que se alimenta de tu amor en la oración y singularmente en la Eucaristía. Introdúceme en los secretos de tu Corazón para resplandecer en la verdad.

Que cada día examine mi conciencia, con aquella sencilla pregunta de un anciano sacerdote venerable: "Jesús, ¿estás contento conmigo?" Que este interrogante me ayude a corregir mis hipocresías y a vivir siempre en la verdad, siendo así ejemplo y testimonio que arranque a otros a vivir según tu Evangelio.

✓ **Oración comunitaria (todos juntos ante el Santísimo)**

Señor Jesús, que ninguna actitud hipócrita de nuestros hermanos nos paralice en tu seguimiento, sino que nos lleve a unirnos más a Ti, a rezar por ellos y a ser nosotros cristianos coherentes. Haz que vivamos una vida según tu Evangelio, para que la alegría de la fe les lleve al encuentro Contigo. Danos la virtud de la humildad, cimiento de la santidad. Amén.

✓ **Canto de bendición - Bendición - Letanías de desagravio - Reserva**